



HOY

«**V**oy a instruirte, a mostrarte el camino a seguir;

fijos los ojos en ti, seré tu consejero».

Sal 32, 8



Voy a seducirla

voy a llevarla al desierto
y le hablaré al corazón.

Os 16

Me has seducido, Señor,

y me dejé seducir
me has agarrado
y me has podido.

Jr 20, 7

Yo te desposaré conmigo para siempre;
te desposaré conmigo en justicia y en derecho,
en amor y en compasión.

Os 2, 21

TEN EN CUENTA



«**S**ed compasivos como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida y rebosante pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque con la medida con que midáis se os medirá.» Lc 6, 36-38

Cuando cosechéis la mies de vuestra tierra, no siegues hasta el mismo orillo de tu campo, ni espigues los restos de tu mies. No harás rebusco de tu viña, ni recogerás de tu huerto los frutos caídos; los dejarás para el pobre y el forastero. Yo, El Señor, vuestro Dios. No hurtaréis; no mentiréis; no os engañaréis unos a otros. No juraréis en falso por mi nombre: profanarías el nombre de tu Dios. Yo, El Señor. No oprimirás a tu prójimo, ni lo explotarás. El salario del jornalero no pasará lo noche contigo hasta la mañana siguiente. No maldecirás a un mudo, ni pondrás tropiezo a un ciego, sino que temerás a tu Dios. Yo, El Señor. Lv 19, 9-14

Y TAMBIÉN



«**H**az limosna con tus bienes; y al hacerlo, que tu ojo no tenga rencilla. No vuelvas la cara ante ningún pobre y Dios no apartará de ti su cara. Regula tu limosna según la abundancia de tus bienes. Si tienes poco, da conforme a ese poco, pero nunca temas dar limosna, porque así te atesoras una buena reserva para el día de la necesidad. Porque la limosna libra de la muerte e impide caer en las tinieblas. Tb 4, 7-1

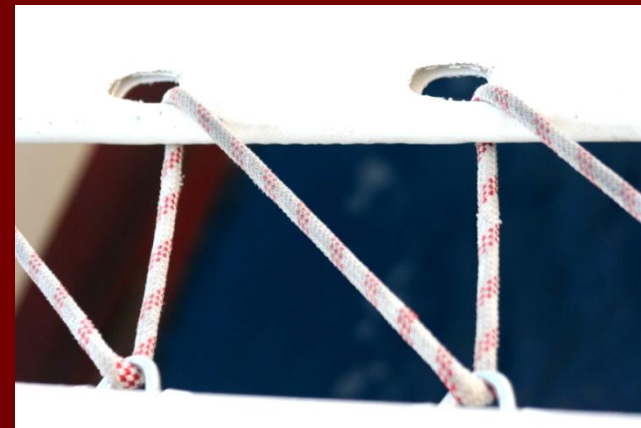
«**B**usca el consejo de los prudentes y no desprecies ningún aviso saludable. Bendice al Señor Dios en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos. Tb 4, 18-19

Pon cuidado, hijo, en todas tus acciones y muéstrate educado en toda tu conducta. No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan. No bebas vino hasta emborracharte y no hagas de la embriaguez tu compañera de camino. Da de tu pan al hambriento y de tus vestidos al desnudo. Haz limosna de todo cuanto te sobra; y no recuerdes las rencillas cuando hagas limosna. Tb 4, 14-16

Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas. Mt 7, 12

Y ADEMÁS

Amad a vuestros enemigos; haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio; entonces vuestra recompensa será grande y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los desagradecidos y los perversos. Lc 6, 35



SIEMPRE CON JESÚS

Vino a Nazaré, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito:



El Espíritu del Señor sobre mí,
porque me ha ungido
para anunciar a los pobres la Buena Nueva,
me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
para dar la libertad a los oprimidos
y proclamar un año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.» Lc 4, 16-21

Y COMO MARÍA



Hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.

Mt 6, 10

Hágase en mí según tu palabra.

Lc 1, 38b

Y AL FINAL



Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.» También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: «Si tú eres el rey de los judíos, ¡sálvate!» Había encima de él una inscripción: «Este es el rey de los judíos.» Uno de los malhechores colgados le insultaba: « ¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» Pero el otro le increpó: « ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio éste nada malo ha hecho.» Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.» Jesús le dijo: «Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso.» Lc 23, 35-45

ORACIÓN



Hoy es día y noche en Ti.
Tú mi inicio, Tú mi final.

Al empezar el día, de madrugada, cierro los ojos al sueño.
Abro mi ser hacia Ti y contemplo complacida que me estabas esperando.
Tras la ventana, oigo tu silenciosa voz que me hace reflexionar sobre las cosas
y me conduce a la realidad preparada para mí.
Con tu novedad empiezo a respirar vida.

Al empezar la noche, en lo oscuro de hoy, abro los ojos a los sueños.
Cierro la actividad que ya ha pasado,
me dejo caer en Ti para que, en mi falta de consciencia, actives mi descanso,
modeles mi conciencia, me arropes para que no tenga frío,
y a oscuras me beses con amor de madre.

Hoy es día y noche en Ti.
Tú mi inicio, Tú mi final.

AMÉN